

# CENSURAS AL PRIMERO P APEL DEL DOCTOR

Diego de Valverde Horezco, y contrarespuesta a la que hizo contra ciertos  
Medico desta Ciudad: hechas por el mismo contra  
quien escribio.

**D**exando a parte la ponçoña, y venenosa descompostura que usa nuestro gravissimò Doctor, en la respuesta que usano à publicado, por ser indigna cosa (como el dize) referir hombres graves y de letras, tales de mafias y dexando tambien de explicar la intencion que tuve, quando escrivi mi papel, por q̄ nose entienda doy satisfacciones a quien no tengo obligacion, ni es razon las de; que ro para confusioñ suya, notarle de los muchos errores que tienen su 1. y 2. papel, los mas notables, dexando los de menos consideracion, que son sin numero, a los de los leñores, que con atencion los an notado. Dando pues principio a mi intento, sea con la solucion de lo que inadvertidamente me calumnia en su ref, uesta, diziendo, que propongo examinar 4. dudas, y que a las dos primeras no digo nada, porque me remito en la primera a lo que el doctissimo y aventajado Medico, el D. Francisco de Figueroa, avia dicho con tanta efectencia. Y en la següda, a lo que trasladando del Padre Martin del Rio, y otros Autores, avia disputado nuestro gravissimo D. en la primera duda de su Tratado; que si yo (como dize) soy buen hiladero, no es el mal texedor de retazos ajenos; a que digo, que con o nunca fui amigo de hazer bulio de papeles con trabajos ajenos, ni valermè de nadie para hazerlos, sino de dezir mi paterer brevemente, sin cansar có jzancancias a los lectores, ni al vulgo, no cuyde de disputar mas acerca de las dos dudas dichas, como aora lo harè en un solo pliego de papel, como siempre, para que có mas razon se admire, de hallar censurado en el todo lo que en onze pliegos de papel divulgò nuestro Doctor en que cosa de las notables que en ellos se hallan, se me quede.

Dize mas nuestro grave D. que el no disputa la duda, en que yo remito al lector a su tratado, ni en todo el Padre Martin del Rio se halla tal duda; de donde saca, que no lei con atècioñ su tratado, ni è visto al P. Martin del Rio: lo uno y lo otro concedo (soy amigo de dezir verdad) porque no hize caso de su papel para impugnallo: y aun de aqui saco yo, que no tuve fè famiento de oponerme a el, ni contradizeille en nada, porque si lo uviera de hazer, lo mirara muy despacio, y lo convenciera de veras, ce mo aora lo harè. En el P. Martin del Rio no è visto la duda, pero le è leydo toda lo que le trasladò, tocante al poder de el diablo, que lo merito en su primera duda, desde el §. 2. hasta la conclusion, y aunque diga hasta el fin del papel, no me alargarè, porque si vale lo que este gravissimo D. dize en el §. 3. asi; *Y porque la solucioñ de nuestra duda depende, como è dicho, de conocer la sabiduria, y poder del Demonio, trataremos estò extensamente:* (dixera mejor, trasladare nos esto extensamente, pues lo hizo) *notando, que todas las proposiciones que se dixeren, an de servir de fundamento para nuestra cõclusion* pues como se ve claramente con los mismos fundamentos; que establece la conclusion de la 1. duda, establece tambien las de la 2. 3. y 4. de donde se colige, q̄ le sirvio para todo el papel, lo q̄ trasladò.

Supuesto lo dicho, veamos el primero argumento, con que nuestro Protophilosopho quiere establecer la conclusion de su primera duda, en el §. 18. contenida: es pues este, *El Demonio como se à dicho, tiene perfecto conocimiento de todas las cosas naturales, luego tendralo tãbia de todas las essencias y propiedades de todos los venenos criados: destes venenos, unos son mas activos q̄ otros: luego escogiendo los mas activos (atencion) y baziendo un compuesto, podrà hazer un mixto mas activo que los simples de que lo compuso, y dexandose esta consecuencia assi, dize luego; Adelante pues, yo digo, q̄ atras seria mejor, y provarla; pero pues no lo hizo, reparemos en ella, y en lo poco que se acuerda nuestro D. de los fundamentos que quiere le valgan para esta conclusion porque en el §. 16. antecedente, dize; *Veamos agora quales son las que no puede hazer, el demonio se entiende, no puede criar cosa alguna, por vil que sea; ni puede hazer de qualquiera cosa otra,* luego menos podrà hazer de los venenos mas activos que escogiere otro mixto de ellos. por si esto puede hazer, error fue valerle desta proposicion; *ni puede hazer de qualquiera de los medicamentos, como supone, de los otros venenos que juntò.* ¶ Y aunque con este medicamentos) y si assi no lo concluido, para mayor abundamiento, concediendole, que*

mas a los venenos compuestos, o mixtos, que se hace con mucho fundamento, en Philoſophia, q̄  
este mixto, o compuesto a de ser mas activo que los otros de que lo compuso (y no reparo en q̄  
los llama simples, siendo tambien mixtos, porque este es error simple) y aun tengo duda que este  
tal compuesto, o mixto, acción de los venenos mas activos, pueda ser veneno, mire como se hará mas  
activo: puede lo dicho, por q̄ este mixto, o compuesto de los venenos aplicados entre si por el de-  
monio, o será un agregado por accidentes, que es de diez uera, o mixto de a aquellos venenos un pro-  
porcion, ni orden en el si, como un amon de trigo, o de piedras; y deste modo claro está q̄ no  
será mas activo, porque como no son todos los venenos aplicados de un genero y calidad, se im-  
pidiran unos a otros las operaciones, y por esta que se reconociere sera de menos actividad,  
que las de los ingredientes, como se ve q̄ cuando se aplican muchos medicamentos, o juntos, o se  
parados, contrarios y diferentes a una virtud, y si fuere de un genero, especie, y calidad solo podrá  
componer veneno, o canulo, que tenga la misma eficacia y actividad que la de los ingredientes,  
y no mayor, como si se juntan muchos canules como uno, no a una compuesto de mayor in-  
tension que uno; o aquel compuesto es mixto que resulta de los venenos aplicados, mediante la  
accion y reaccion que entre ellos ay, como a agentes naturales que son, y esto perdiendo las for-  
mas, y qualidades venenicas de los ingredientes, y viniendo a nueva forma y nuevo modo de mix-  
tion, diferentes de las de todos los de antes, y a fuere veneno nueva qualidad venenica, distinta tá-  
bien de las de los ingredientes, luego si por la accion y reaccion de los venenos, aplica los con  
la fuerza y actividad del Demonio, resulta y se hace este mixto, avra de ser mas remido y menos  
activo que los ingredientes, y de diferente naturaleza q̄ ellos, como se ve clara mente en las mix-  
ciones de los elementos, que en los mixtos quedan los anteriores remidos; y de gano asi, me  
nos cobrados y cortos de fuerza y virtud, y no resulta de los mixtos de mayor actividad que ellos,  
sino de menos, ni del mismo jaez, pues no es elemento como ellos: asi entiendo sera en el caso  
que pone nuestro Protodico, que os será el mixto mas activo que los venenos ingredientes,  
ni dexo de dudar si será veneno. ¶ Confirmase esta verdad con lo que es el segundo argu-  
mento dice nuestro grave Doctor, que de la canela y caparroi se saca quantas essencias mucho mas  
efficazes y activas, que son de la naturaleza de la canela, y caparroi: a donde grande, y indigno de  
tan grave Protodico; porque estos extractos, o quantas essencias, no son mas activas que los ma-  
teriales de que se sacan, antes es mas conforme a razon, y buena pneumatia, sean meaos activas  
por que computada la cantidad de canela, o caparroi, que se toma, y es menester para sacar  
dos onças de quinta essencia; y considerando que el saugo es fuerza gaste, y consume algo de los  
materiales, y que el agua, o liquor que se les mezcla, es de remido y moderar mucha parte de  
las qualidades, y actividad: quando se sacan dos onças de extracto, o quinta essencia es mas  
activa que el material de donde se sacaron: asi por cierto, ni es nuestro gravissimo Protodico,  
que engañado dice asi en el mismo argumento. *Pues venos, que de la canela, &c.* tome  
mi consejo, y no hable de plural otra vez en cosas que el solo puede hacer, porque si se toma de la  
quantidad de canela, de donde se sacaron las dos onças de quinta essencia, se hallara mas activi-  
dad en la canela que en el extracto; ie. no jante mente juzgo sera en la de los venenos (si se pue-  
de hacer) y tambien que el mixto compuesto, y hecho por arte diabolica, no será mas activo, si-  
no menos que los ingredientes, como esta dicho, y probado; y aunque se lo concedan a todo,  
solo prueba sera mas activo, pero no que mate un actuarle. Pero es pneumatizar con fundamen-  
tos buenos, y principios, y no decir a uirto. Todos los demas argumentos que trae nuestro gra-  
ve D. hasta el fin de la duda, son de venenos y medicamentos, que tocando los cuerpos se actu-  
y actados mata, aun que anda en ellos vario, porque ya dize en unos, que na tocar al cuerpo,  
y en otros, que ocado, y na tocar, como de ellos se congeta; pero que los poros de Mian, paxos  
en la capa, estrados, o cerrados, no tocar al cuerpo macia, no puen, ni lo proba a hacerlos  
en toda la vida. ¶ Veamos la verdad, podrá ser que en esta aya mejor pneumatia: es pues co-  
mo no mata a los enfermos, y mantenidos a otros, los poros a ciegan virtud natural de me-  
talo. Al cuerpo de espacio: gravissimo na dize a nuestro D. es la duda, y respondiendo a ella  
se, que aunque estos venenos obran a su almente, puede frustrarse la acción de una de dos me-  
diante el Demonio el efecto natural que devi a hacer, como puede impedir que el ju-  
de aplico en si: no a su parte, y que el Sol no a un norte. Viendo tales discursos,  
deceit, que se a a gite, a que a pocos principios de Philoſophia; lo a

porque agentes necesarios, como son el fuego, el Sol, y estos venenos de que se trata, devida-  
mente aplicados, o por den dexar de obrar, y produzcan sus efectos, no es por milagro, como se  
cedio en el horno de Babilonia, que sus efectos Dios (a quien como a causa primera está su or-  
dinado el fuego, y todas las causas segundas) el concurso no que no el fuego a los tres niños, pues  
el Demonio no haze, ni fue de hazer milagros, ni a el están subordinadas las causas segundas, ni  
necesitan de su concurso, como necesitan del de Dios, luego no podrá impedir de este modo  
los efectos naturales que avian de producir estando devidamente aplicados. Lo 2. porque, o im-  
pedira al fuego, sol, y venenos sus efectos, quitandolos la virtud productiva, dexandolos a ellos,  
y esto es imposible, o les impedirá los efectos, poniendo algún cuerpo intermedio, entre el fue-  
go, y aquel sujeto que dize esta dispuesto, y devidamente aplicado, y de este modo no le impedi-  
ra al fuego que no quemé; lo otro que ya el sujeto que dize nuestro D. no estaria devidamente  
aplicado, porque esta el otro de por medio; lo otro que ya el otro que dize el que quitar al fuego, no  
queme, porque quemaria al cuerpo intermedio que puso; y assi es en fundamento decir, que puede  
el Demonio impedir que no quemé al sujeto que tuviere devidamente aplicado; lo mismo se en-  
tendida del sol, y de los venenos que se trata, con que queda concluydo en esta parte, y en el §. 10.  
de la r. d. da. ¶ El otro modo (dize) de impedir el tal efecto, puede ser quitando aquellos que impie-  
den la b. s. ion que el tal veneno avia de hazer en los tales, y este modo es natural, y este impedimento se puede  
hazer con causas naturales. Natural dize que es que n. e. d. e. y hecho con causas naturales; como di-  
el primero (si tuviere posible) no fuera tambien natural, y hecho con causas naturales. Cientificó  
te que estas cosas admitan! Veaz es señor Protephilos §. 10. c. 5. p. e. c. d. D. i. e. r. i. s. y c. 8. ¶ No  
mas en el §. 2. de la r. d. da, que los demonios r. a. j. e. r. d. i. o. n. e. s. e. r. e. s. n. a. t. u. r. a. l. e. s. Y en el §. 8. que  
trata las obras del demonio exceden los limites de naturaleza, pues consiguen más a de de  
zir, que todas las obras del demonio son naturales, y los medios que toma para hazerlas son tam-  
bien naturales, luego el primero modo de impedimentos seria natural, como este segundo,  
y hecho con causas naturales, y assi para no dar lugar a que, se le dixesse con mas razon, que el  
me lo dize a mí, que hablava a bulfo, y a menton y cedia a consultar a un boticario, o Cirujano, co-  
mo se preservavan de los venenos que trataban, que ellos dirian, que de los liquidos llevádolos  
en un vidrio, y de los solidos en un papel, y de este modo aunque les llevan en el go no los matan  
ni dañan, con que se uviera aligeraco de tanta gravedad como le parecia en esta duda. ¶ No  
sera razon para en silencio otro error que trae en el §. 9. de la r. d. da, por tocar tambie  
a lo que puede el diablo; que esta en estas palabras; *Esto supra esto digo, que el Demonio puede produ-  
zir con unachabrevedad varios mixtos, y animales imperfectos, como mixtos, arvejas, ranas, &c.* Ter gase  
señor D. que disculpe mal, porque si el demonio (como dize en el §. 16. siguiente) no puede produ-  
duzir inmediatamente forma substancial, sera porque no la contiene ni a equal, ni virtualmente  
y por esto dixo con razon, que no podía hazer una cosa de otra, pues como podía producir de los  
varios mixto, y animales imperfectos? Ve como no habla con el §. 10. el que dize en el §. 9. en a  
do, que los produce aplicando a activa passiva: *Esto señor lo que dize es que no es producir ni a g. e. n. e. r. a. r.  
el Demonio, sino ser un equete de de las cosas que juntas se avian de producir a que los  
efectos, sin que el Demonio ponga de su parte ni eficacia, ni: Envidia mas que el juntallas, por  
que no concurre con ellas a la produccion. Y este modo de hablar es muy improprio, con lo  
es el decir, que Pedro quemó una casa porque le aplicó el fuego, y assi lo con esta nuestra gra-  
vísima D. en el §. 6. sino que como a montonava r. o. r. p. a. i. o. n. e. n. l. a. c. o. n. v. e. n. i. e. n. c. i. a. o. d. i. s. c. o. n. v. e. n. i. e. n. c. i. a.  
de lo que dezia, que es de grandes Philosophos. Dize pues en el §. 8. que las causas mixtas el  
no les comunica el Demonio mas de una condicion, si se que r. o. n. p. u. e. s. esta condicion es esta  
misma que no inbuje en el efecto nada, y assi el Demonio no haze nada en la produccion de los  
tales mixtos, y animalejos. ¶ Note se por amor de Dios la poca constancia de nuestro muy ei-  
8. mismo, diciendo que en las obras que el Demonio haze inbuje en las causas naturales, y a  
se an de considerar la virtud de las causas naturales solo en parte, ni sola la aplicacione fines, por-  
a dos juntas; y dize luego assi; *Esto es (explicando lo dicho) la virtud natural en el de los medica-  
por el Demonio, que en esta forma los efectos pueden ser mas perfectos que la causa, y en que se aplican (ya ú-  
so, por que se dize y bien, que el Demonio no les comunica a las causas (medicamentos) y assi no lo  
que la aplicacion, y esta no inbuje en la virtud de cada uno de los fines.**

ni a sus causas, como puede ser que sean mas perfectos fuera de que es imposible que sean mas perfectos, porque, o aquellas causas que producen aquellos efectos son univocas, o equivocas: si son univocas no pueden, producir efectos, mas, ni menos perfectos que ellas son, esta es la naturaleza de la causa univoca, si son equivocas no pueden producir efectos mas perfectos que ellas, porque ellas tienen de su naturaleza ser mas perfectas que ellos. No se como, teniendo tan aguda vista, no vido estas imperfecciones en Philosophia. ¶ Digno es tambien de notar lo q̄ dize nuestro Protophilosopho en el §. 16. de la duda 1. diziendo, *Y ninguna cosa ay q̄ sea capaz de todas las disposiciones que son necesarias a la introduccion de todas las formas, o pobre de mi, señor D. que mal Philosopho! No sabe, que la materia prima, de quien se coponen todos los sublunares, dize perfecto esencial a todas las formas sustanciales, y que las mira, sub ratione amissibilis, luego forçosamente tendrà potencia y capacidad para recibir todas las formas; naturalmente una después de otra, y de potencia absoluta de Dios, muchas juntas, luego tambien tendra capacidad para recibir todas las disposiciones necesarias a la introduccion de todas las formas a quien mira, y se ordena su capacidad, porque sin ellas no se pueden introducir las formas, como dize nuestro D. en el mismo §. (fuera de que el mismo respecto que tiene a las formas substanciales primario, segundariamente lo tiene a las accidentales: y aun en opinion de los que defiendè, q̄ Dios no puede poner dos formas substanciales juntas en una materia, no niegan q̄ puede poner muchos accidentes contrarios en grados intensos; y asi es conforme a razon, que tiene capacidad para recibir muchas disposiciones necesarias a la introduccion de muchas formas substanciales, aunque a estas no las reciba: y no es duro esto, porque en esta opinion quando estè la materia ultimo dispuesta a muchas formas, puede Dios suspender el concurso a los agentes que las avian de producir, y conservar las disposiciones en la materia; y asi en todo està concludyo nuestro Protophilosopho. ¶ La 3. duda, que es, *Si se hallan venenos naturales simples e activos, que puedan matar sin tocar al cuerpo*, podia escusar, y fuera mejor, porque en la duda 1. desde el 3. argum. hasta el 9. alienta por principio cierto (pues uo lo prueba) q̄ ay venenos naturales, q̄ matan sin tocar al cuerpo: para que pues, si lo tiene por cierto alli, lo haze dudoso aqui? Pero pues puto la duda, querà philosophar mejor en ella, que en las demas, lo que no hizo: Lo 1. porque sin deitnguir que contacto entendi quando dize; *sin tocar al cuerpo*, lo pone en la duda a bulto, y a Dios te la depare buena. Lo 2. porque en el 2. argum. yerra quando dize, *Luego puede dar veneno natural que mate solo con el contacto virtutis, que es dezir, sin tocar al cuerpo*, a q̄ principiante se le oyera tal? Señor D. si le toca con la virtud, como puede ser sin tocar al cuerpo? Ni vale dezir, que no le toca quanto a rivè: porque aunque sea asi, por lo menos balta tocarle con la virtud, para verificarse que toca al cuerpo; y asi mismo balta para falsificar, y conclayr a quien sin distincion dixere, q̄ sin tocar al cuerpo imatan. Vea estas noras que tiene en su 1. papel, y otras que dexo, que pudicra notarle. Las quando escrivi, como aora, si tuviera animo de hazerlo.*

Puso nuestro gravissimo censor a su 2. papel, este titulo: *Respuesta al parecer que dio cierto Medico desta ciudad, &c.* A que propòsito responde, a quien no le pide respuesta, ni lo à con el: algo le movio a darla, podria ser que nos descubra en ella el porque, y no quieria q̄ se le bolviera el succeso del gato (como el dize) todo el papel; y para dar principio a la obra, quiero que se advierta, q̄ como està apasionado, no advierte que le entreda en la red que me armava, y tendia; diziendo asì en la hoja 3. pag. 2. *Dize pues nuestro Doctor, que todos los medicamentos criados an me nester actuar, se por nuestro calor para que obra, lo qu il es granle error, mayor creo que es el suyo por dos cosas, la 1. porque niega doctrina que es recibida de Galeno; y la 2. porque me imputa proposicion q̄ yo no dixere, ni se hallarà en todo mi pliego de papel escrita; y asi con mas razon le bolvere yo a la cara lo que el me dize en la noja 2. p. 2. lin. 22. asì; Miren con q̄ atencion leyò mi tratado para averlo de impugnar.* ¶ Veamos a Galeno, para provarle a nuestro grave censor, que algun medicamento de los criados obra sin a xuatle por nuestro calor, y que dezir lo contrario es el error grànde, en la doctrina del mismo Galeno, el qual en el 3. de temp. cap. 1. dize asì, *Veluci enim, nec ignis in aqua quò vicia ab eo ligata sint mutata, quod aliquò tēporis spatio omnino fit, ita nec animantia in aqua, nisi illi ab ipso prius sine mutata*, que es dezir, que no nos puedè alterar los medicamentos, sino primero a fluidos por nuestro calor; y esto tanto se entiende de medicamentes calientes, por ser general la proposicion; demas, q̄ el mismo Gal. lo enseña en el 2. de aver dicho, q̄ a los medicamentos frios en su modo les da nue

firo calor, el principio de enfriar, y a los calientes de calentar. Dize assi, *Generale enim idem communeque utriq; est, nempe alterationis principium, ex passivo corpore in actum medicamentum procedens.* Ya se sabe que el medicamento nos altera a nosotros, y assi nos llama pacientes, y al medicamento, agente, a diferencia del alimento, que lo alteramos nosotros; y assi dize, que el principio de la alteracion nace del cuerpo paciente, y se lo da al medicamento agente. Pásemos adelante Galeno, y en particular dize, *Namque potestate sunt calida alterantur et duntaxat, quod in adestat a nobis, at que natura frigida, tum quod comminuntur, tum quod ascititium accipiunt morum.* Y esto es actuarse los medicamentos frios recibir la comminucion necesaria para penetrar: con que de passo quede notada la mala inteligencia que tuvo nuestro D. de aquel lugar de Galeno, q̄ trae en la f. 4. p. 2. *Quae vero refrigerant veluti papaveris succus, &c.* porque los medicamentos frios se actúan, recibiendo la comminucion y movimiento necesarios, para penetrar y obrar, como dize Galeno, y en el cap. 18. antecedente dize, que an mēiter calor extrahit, o asciticio que les haga penetrar, como vere mos adelante, luego opinion de Galeno es, q̄ todos los medicamentos criados se actúan necesariamente para obrar, y lo contrario es error. ¶ De aqui se colige, q̄ nuestro grave censor errò quando dixo, que admitiendo, o negando la actuación en los medicamentos, le defiende facilissimamente su opinion: y luego supone en la f. 3. p. 2. que sea a actuar un medicamento, diziendo, *Actuarse un medicamento, no es otra cosa sino adquirir in actu aquella qualidad que antes tenia solo en potencia.* Lo qual es falso, y contra Galeno, en el 3. de simpl. cap. 2. donde dize, *Corporum unumquodque aut calidum, aut frigidum, aut humidum, aut siccum, & dicitur, & apparet, interim quidem ex sua natura, interim autem adventiti: qualitate assumpta. Consuevimus autem quod ex sua natura est prim irio, & secundum se, & per se potentiale, & esse, & videri dicere, quod vero ascititium acq̄iserit qualitatem ex acci leni copiam esse, viderique eiusmodi: porro eorum, quae propria suanatura, aut calida, aut frigida, aut sicca, aut humida dicuntur quaedam actu, seu energia talia existunt, alia potentia.* Assi está este texto en los Galenos que yo estudio, y no mutilado a quel pedaço, cōsuevimus autem, & c. hálta, Porro eorum, &c. como lo trae nuestro grave censor en la f. 4. p. 1. no con poca astucia, por ser contra su intento. Dize pues Galeno, en lo que le mutilò nuestro D. que a los que; p̄os que son de naturaleza, o calientes, o frios, &c. es uso y costumbre en la Escuela Medica decir, que prim irio, & secundum se, & per se, son, y parecen potenciales: y no ay duda, que si los llama potenciales, es porque necesitan de actuación para obrar; ay ellos pues que son potenciata les los divide, como consta de aquellas palabras, *Porro eorum, quae, &c.* en unos que actualmente tienen las qualidades, y en otros que las tienen potencialmēte, luego son potenciales estos, assi los que actualmente tienen las qualidades, como los que la tienen en potencia; p̄ue vase, porque el diviso en la division, se à de entender en cada un de los miembros, y estos se an de convertir con el diviso, que es potētiatale, y assi todos tendran necesidad de actuarse por nuestro calor; y por conguiente es falso decir, que actuarse no es otra cosa q̄ adquirir in actu la qualidad que antes tenia en potencia: y para que esto se entienda, se à de advertir, que una cosa es tener un medicamento actualmente una qualidad, y otra cosa es decir, que esta la tenga actuada; que ay medicamentos que tienen qualidades de su naturaleza actuada, ni lo niego, ni lo neguè jamas, pero negue, y tengo por imposible, que en mixtos que no son vivientes ay, y se hallen qualidades actuadas sin beneficio de nuestro calor, lo qual consta de lo dicho; y assi aunque actualmente sean los medicamentos o frios, o calientes, o secos, o humedos de su naturaleza, tienen necesidad de actuarse para obrar, y por esto los llama Galeno, en aquella parte q̄ mutilò nuestro grave censor, potētiatales generalmente. ¶ Con esto me parece quedan explicados los lugares de Hip. que trae nuestro grave Protodotor, porque el agua, el fuego (aunque la doctrina de Galeno referida, los comprehenda) son elementos; y yo solamente dixe en mi papel, que mixtos que tuviesen qualidades actuadas, si no fueren vivientes era imposible hallarse. y notemos le aqui lo que a este proposito dize mas abaxo, y es, que la leche y azeite có que banan a los eticos, y los çumos de yerbas frias, que se aplican a las erisipelas, y los epitimas al coraçon, no tienen necesidad de actuarse, porque tienen actualmente las qualidades con que obran. Error grã de en medicina; porque los çumos de yerbas frias, y epitimas no se ponen actuamēte frios, por q̄ constiparian los poros, y impedirian la resolucio del humor, y la penetracion de los medicamentos, y assi se aplican tepidos, y se encarga no se dexen enfriar los paños en q̄ se aplican (y aun por auyr de estos inconvenientes ay quien doctamente no via de estos medicamentos) y si assi no lo

haze nuestro D. no es q̄ medicina es la si ya, pues no ay barbero que no lo disponga así, luego  
e lo potencial de estos medicamentos mira e. m. d. n. o, y no a lo actual; fuera de que co lo dicho  
arriba citá respondido, así en lo dicho acerca de la aétuacion de los medicamentos frios, co  
mo en dezir, que aunque tengan las qualidades actualm̄te, no las tienen aétuadas, y así son  
potenciales. ¶ Para dar fin a esto de la aétuacion, que nuestro Protodotor no alcançó, se  
note lo que dize en la f. 3. pag. 2. diziendo; *Esto supueſto, digo, que los medicamentos unos son potencia  
tales, y otros actiuaes, que es dezir, que unos obran con las qualidades que tienen actualm̄te, y otros co  
las potenciales, este si que es error, y no buena Philoſophia, porque quando dize; y otros con las po  
tenciales; o entiende que obran con las qualidades que tienen ſolo en potencia, ſin que las téngā  
en aétu. y eſto ello ſe lo dize quā falſo, y ageno de buena philoſophia; ſea: o entiende que obrā  
con las qualidades potenciales, reduzidas a aétu. y ſi así lo entiende, dize mal en dezir q̄ obrā  
con las potenciales, porque no obran ſino con las aétuales, pues las tienen ya aétualmente, co  
mo conſta de ſu doctrina, que dize; *Que aétuarse un medicamento, no es otra coſa: ſino adquirir en a  
to la qualidad que antes tenía en potencia*, luego ſi la tienen en aétu. porque eſtā aétuada quando  
obran, obrarán con las qualidades aétuales, y no con las potenciales: co lo dicho queda bien pro  
bado todo lo que dize en mi papel, de la neceſſidad q̄ los venenos tenían de aétuarse para obrar  
y matar naturalmente, y que en ella mataſſen, ni aun el Demonio lo podia hazer; y tambien que  
da conuencido nuestro gravíſſimo D. en todo lo que dixo de aétuacion, y contra ella.*

¶ Pero porque no ſe quede eſto así, notefe que dize nuestro D. en la f. 6. en eſte argum. con q̄  
pienſa me à concludo, pero recantara la palinodia: y es, *Aſſi como (dize) deſſe la ropa el ſeminario  
de la peſte, inſuſion a el cuerpo con las partes mas ſuaves que penetran por los poros y arterias del ſe  
llejo, o por otras vias mas patentes, de la miſma ſuerce deſtos venenos, aplicados a veſtidos, o a otras par  
tes ſe pueden levantar vapores tan ſuaves y aétivos, que penetrando por las partes dichas ſe aétuan con fa  
cilidad y aſſi maten*. Dixolo: que es tanta la fuerça de la verdad, que aun huyendo deſſa, la conſeſ  
ſa; y advirtiendō, que avia recantado en alta voz la palinodia, dize luego; *Y eſto no es contra lo que  
emos dicho, porque yo nunca traté ſi era neceſſario que los venenos ſe aétuáſſen, o no, ni lo negué, ni con  
di, porque eſto no importava para mi intento, y o creo que nunca lo traté, pero mién como no es cō  
tra lo que à dicho, ſi quiere reprobare la aétuacion, que yo dixe era neceſſaria, diziendo, que me  
quiere entender con mis armas, que ſon la aétuacion, y quiere probar ſin duda, no ſer neceſſaria, o  
yo lo entiendo mal, pues vean como lo probo, ſino diziendo, que ſe aétuan con facilidad; y dezir,  
que no importava para ſu intento, no ſe que aya quien tal aya dicho, porque la vaſa fundamen  
tal de la doctrina de medicamentos, y del modo de obrar ſuyo, es tratar de ſus qualidades, y ope  
raciones y neceſſariamēte de la aétuacion, vean pues quien dize, que para ſu intento (que era ſa  
ver, ſi matarian deſde la ropa los pulvos de Milan ſin tocar al cuerpo) no le importava tratar de  
la aétuacion, con que buenos fundamentos lo podia probar, es lo miſmo que querer navegar ſin  
Norte. ¶ Y el argumento que haze, dado caſo que ſe puedan levantar vapores de aquellos ve  
nenos, lo concedo todo, porque entonces ſe aétuarian, como el miſmo lo dize, y eſte es mi achile  
s, pero que del veneno aplicado a la ropa ſe comuniquen vapores, o virtud ſin aétuarle, y q̄ en  
treen en los cuerpos es falſo; y así le negamos que puedan matar deſde la ropa, por que de uno  
de quatro modos podriá matar eſtos venenos de que ſe trata, pueſtos en la ropa; El primero es;  
por eſpecies intencionales que embian al cuerpo. y deſte modo es impoſſible, porque el vene  
no mata cauſando daño grande, y deſtruyendo algo requiſito para la vida, pues las eſpecies in  
tencionales para a. crece matar, hazer los daños dichos, aviã de llevar cōſigo las virtudes y qua  
lidades de los objeétos realmente, de modo, que de los objeétos acres las eſpecies avian de ſer,  
y ſentiſe acres, y las de los venenos venenofas, y las de los cardiacos, cordiales; eſtos provechos  
ni a aquellos daños, ni ſentimos, ni experimentamos, aunque vamos arrobados de ſolir a. o de re  
jalgar, y cantaridas, o antidotos, ni por eſta coſa, ſino es que ſe calienten y aétuen con nuestra ca  
lor, de modo que las partes ſuaves penetren a nuestro cuerpo, lo quaiño es por las eſpecies tági  
licas, porque antes que ſe calienten y aétuen las ay ſi los tocan, luego por eſpecies intencion:  
las, tolas no pueden matar los venenos. El ſegundo modo es, comunicando ſu virtud deſde la ropa,  
halla lo interior del cuerpo, como la piedra iman lo haze para atraer el hierro, y deſte modo no  
puede ſer, lo 1. porque para hazer eſto en el cuerpo aétuarle, como ſe ve, es neceſſario que ſe a  
ctuen los medicamentos, y ſuavice, que quien dize. Cal. 3. imp. cap. 25. que atrae lo. humo. to. f. 3.*

miliare, como la piedra iman al hierro, luego así como los medicamentos purgantes no difunden la virtud atractiva desde el estomago a todo el cuerpo, sin actuarle, ni la piedra iman finca en el hierro, que es su atracción, y el electo (valgo amargo) si calentado, refregádolo a la ropa no levanta las pajas; can bien se á de dezir, q los polvos venenosos no difundiran su virtud desde la ropa, si q preceda la actuación, lo qual en la ropa no puede ser, fuera de que como son venenos q tienen a su acción no nosotros, antes avian de retirarse de nosotros, q aproximarnos, difundiendo su virtud, porq se así como los mixtos que tienen sympathya con otros, esta les haze juntarse, y alejarse unos a otros, exemplo es la piedra iman, y los medicamentos purgantes, q cada uno se va a buscar el objeto con quien tiene sympathya, y no a otro: así también los venenos por el antipathya no de retirarse de nosotros, luego deste modo no podran matar estos venenos.

¶ Resta pues ver, si mataran estos polvos desde la ropa de uno de dos modos, o comunicando vapores, o en uno, q entren y penetren a los cuerpos, y maten, y destes modos no puedé matar sin actuarle, ni pueden comunicarse vapores ni en uno a los cuerpos, porque no tienen fuego interno, ni calor facultativo intrínseco, pues no son vivientes, q los eleve y cause deitos polvos, quemádolos, o alterándolos; y no conviene q se valiesen los nefarios quando usasen el diabolico veneno del fuego extrínseco, porq no sería con el secreto y recato q la relacion dize lo hazian, sino descubriéndose: y así queda bien probado, q no pueden matar de ninguno de los modos propuestos desde la ropa: y por coniguiente; q an de entrar en los cuerpos, y actuarle, y así mataran.

¶ De a qualé contagio, q el 3. arg. dela 3. duda (de quien táto blasona nuestro D.) no prueba, ni vale nada, porque los vapores punitivos q vienen en la ropa que se trae de tierras apesadas, sino se calientan con el uño y trato dela ropa, no producirán peste, y aun no la producen desde la ropa, si no elevandole vapores sutiles, que se comunican y entran en los cuerpos por los poros, y actuandole después de comunicados causá peste: y así queda resuelta cõ facilidad la peste deste Acales en q nuestro D. extrivada. ¶ Note se aqui lo que nuestro D. en la f. 5. p. 2. dize: *Todo es falso, porque estos venenos (los de animales pçoñosos entiend.) no tienen necesidad de llagar, y sacar sangre para actuarse, sino para penetrar alo intimo del cuerpo;* pues señor Protomedico, q otra cosa dixo Galen en el 3. de simp. cap. 18. que era actuarse así: *verum afficitur caliditate requirunt quod in animalibus fecer, extenuaque, atque continuat, quaeq; veluti in una dicit, ut que insubtiles partium omnia a viuentibus, por que lo llevan natural, pero an menceiter herir y sacar sangre, en quien como en veniculis penetra, por que como la sangre y espiritus huyen del veneno, como de enemigo al sagrado de corazón, lo llevan contigo, y así haze daño, y mata, y esto es actuarle, y recibir de nosotros el movimiento.* Con que de camino se responde al lugar que trae del 6. de Loc. 6. donde dize Gal. que la saliva del perro rabioso, con solo tocar al cuerpo excita rabia, a que se dize lo 1. que como Gal. no dixo que aquel contacto avia de ser sin herir, se á de entender que sea hiriendo, como entienden Salvo de affect. part. cap. 19. y Tracatt. 2. de moro. contag. cap. 10. Lo 2. por q nuestro D. en la 1. duda, arg. 1. connessa lo mismo así; *Muchos venenos de los que conocemos matan, o lo raro car las partes exteriores berillas, o lagrimas, como el del perro, &c.* esta fue un daverido advertido, no tocar el lugar, o lo interpretar; y deberia advertir nuestro grave D. que Gal. alli le enseñó q no ay veneno que mate sin tocar al cuerpo, pues por lo menos quiere q le toque lá saliva del perro con ser de viviente; con mas razón pues será necesario que los polvos que no son vivientes lo toquen, y entren dentro para matar, y no desde la ropa sin tocarlo, como dize. ¶ En la f. 6. p. 1. tiene nuestro D. esto; *De lo dicho basta aqui se colige qua susantia me impono nuestro D. en la f. 2. p. 1. diziendo, que no sabe como se an cegalo bo nores doctos, &c.* esta fue un duda la ocaion de responder nuestro gravissimo D. sin avercio con el, por jaerarse con el algo que le llaman doctos, y por entrarle en el numero un llamamiento, pues cierto es, q si esta preuacion le vale con el vulgar, entre nores doctos, y bien entendidos (como el me aize) no le podrá valer, y así lo mejor es denegar que le llamen docto, y lo eitime por tal, y luego preuacione. La mesma vanagloria tiene en la f. 5. pag. donde de si mismo a boca llena dize. *Aquí echara de ver nuestro Protomedico, que los bñmbres doctos que esto an dicho no estan ciegos.* ¶ Resta darle satisfiacion a dos objeciones q me haze de mal citados textos; la 1. en la f. 8. p. 1. diziendo, que cité mal a Galeno quando dize, que el 3. de dieb. decret. 9. ensena, q si se junta la Caricula con Plageras y enebolos, son los Cariculas hazibles; pudiera advertir, que por poner el impresor capit. 6. donde le hallará, puto q

La. es decir, que en todo Hip. no se halla donde advierta las mudanças q̄ hazen en las enferme-  
dades las conjunciones de grandes Planetas, y entradas del Arcturo, y Pleiadas, como yo dix  
y como no halló que decir contra esto, dize así; Y pensando el exemplo de las conjunciones de g  
des Planetas, dize, como la entrada del Arcturo, Pleiadas, y otros astros; y para refutar esto, gasta mu  
cha Astrologia de Clavio, y todo lo que trae de los Planetas, y Correlaciones, los niños de ist  
ucla lo saben, por ser cosa tan comun, que no ay Lunario a quien no sirva de paja; y así no ay a  
de entender nuestro D. que yo exemplificava las conjunciones con las entradas del Arcturo. Y  
tambien, porque en buena Grammatica este advierio, *sicut*, latino, que en vulgar lengua es  
Como, no siempre se pone entre semejantes, sino tambien entre diversos, como yo lo hize, ent  
diendo por Como, lo mesmo que Tambien; Y hallará en los libros de las Epid. en el 1. Sect. 1. y 3  
y en el 2. y 3. lib. Sect. 3. que Hip. advierte lo dicho, sino es, que lo tiene mutilado como a Gal.  
5. Tambien será razon ver lo q̄ en la f. 7. impugnandome que dize, que la peste solia causarfe en  
el ayre. dize así, No á dicho tal cosa hombre docto. no digo yo de los Griegos pero ni de los Barbaros,  
&c. Ten gafe señor Protodocos, que lo á de confesar con los Griegos, y barbaros, o no te á me-  
dico, ni phylosopho, por q̄ el ayre se denomina pestilente de peste, y esta denominacion es llar o  
no es extrinseca, sino intrinseca, luego la peste está en el ayre inherente, como forma que le dá  
la denominacion de pestilente; Y no obsta, como dize, que la enfermedad, y sanidad sean passio-  
nes de vivientes, porque no me negará este gravísimo D. que los vicios que constituyen, y son  
enfermedades en los vivientes, como son desemplanças, soluciones de continuidad, y viciosas  
conformaciones, se hallan tambien en los no vivientes, pues vemos que los leños se podrecen, y  
se quiebran; y otros mixtos tienen malas figuras, y no se llaman enfermedades en estos, sino cō  
el nombre general, de vicio, o corrompido, o hendido; así ni mas ni menos en el ayre avrá peste  
o vicio, q̄ poiso ser viviente vo es en el enfermedad; y esto no se q̄ repugne a Griegos, ni a Bar-  
baros, ni a hombres doctos Latinos; fuera de que, como dize en mi papel, muchos hon bres do-  
ctos quieren que la peste no sea sino una qualidad oculta, maligna, o venenosa, la qual puesta en  
un viviente es enfermedad, y en no vivientes solamente es peste, que es lo mesmo que vicio, o  
infeccion, y esto es comun a morbo, y no morbo; y por cōsiguiente, puesto en vivientes será mor-  
bo, y en no vivientes no, sino vicio, o infeccion.

17

¶ Y porque la brevedad mia ro me dexa alar-  
gar mas, concluiré con dezir alguna cosa a lo del influxo, o influencia que juzgare era necesar-  
ia para que viviese peste durable, aunque tal vez sin influencia se pudiese dar peste breve; para  
impugnar nuestro D. esto, de ramos mucha juncia, y piensa que es muy linda Philosophia, pues  
engañase en todo, porque es falso decir q̄ no ay influxo que dure dos, y tres años (no le dixo Cla-  
vio esto) pues por ai cantan los niños, que los efectos de un eclipse q̄ se haze este año, v. g. se re-  
van, o el año que viene, o otro despues; y esto no pudiera ser sino perianeciera la influencia, por  
que el eclipse ya se pasó, y así era menester que quedasse causa o virtud, que en hallando dis-  
posicion hiziesse los efectos que influía (lo mismo es de las conjunciones, y aspectos) esta causa, o  
virtud no puede ser otra que la influencia, luego durable es de año, y años, hasta que halla dispo-  
sicion, y tambien conforme fuere la fuerza de la influencia, así será durable; y decir, que los de  
Thesalonicia, y Constantinopla no padecen todos los años tempestad de peste por influencia,  
es engaño, como fundarse en que solo por conjunciones magnas, que suceden de muchos a mu-  
chos años, se causa la peste, porque devemos dar el credito a quié dize que la padecen, por aver  
los curado; fuera de que no es menester que siempre ay a conjunciones magnas para aver peste,  
sino que con un aspecto malose halle un Planeta, que entonces, hallando disposicion en los in-  
feriores para peste, la causara sin duda, mas o menos grave y durable, conforme la magnitud de  
la conjunción, y fuerza de los aspectos con quien se juntan; y no todas las conjunciones magnas  
causan peste. ¶ Y querer que los vapores solos, puestos en el ayre causen peste, sin que ay in-  
fluencia, es queto, porque, como dize, el ayre tiene muchos movimientos, y perpetuos, y así de-  
fecta de si con facilidad lo extraño, como lo vemos quando se le mezcla humo, y mal olor, y  
defecha con brevedad, sin que le quede humo, o olor, y así con la misma facilidad sacudirá y de-  
sechará de si los vapores malignos que se le mezclaré (sino es que digamos, q̄ el ayre es un ta-  
bla inmovible, y q̄ los vapores se le pegá cō un clavo, q̄ no es licito) luego para q̄ se cōservé la ne-  
cessaria otra causa, q̄ no la ay, fuera de la influencia, y así queda cōvencido nuestro D. q̄ no en  
el punto de saber impugnarla, como au hecho hombres de otros. De mi estudio, i. de knes. 631.

esto  
mue  
wmu  
sosi  
may  
dela  
huo  
q̄ pa  
q̄ sea  
cubi  
q̄ y n  
ay n  
quom  
q̄ sea  
et de  
alca  
my  
capu  
uno  
270  
n  
de p  
de p  
de p  
de p

Y por q̄ el ayre se denomina pestilente de peste, y esta denominacion es llar o no es extrinseca, sino intrinseca, luego la peste está en el ayre inherente, como forma que le dá la denominacion de pestilente; Y no obsta, como dize, que la enfermedad, y sanidad sean passiones de vivientes, porque no me negará este gravísimo D. que los vicios que constituyen, y son enfermedades en los vivientes, como son desemplanças, soluciones de continuidad, y viciosas conformaciones, se hallan tambien en los no vivientes, pues vemos que los leños se podrecen, y se quiebran; y otros mixtos tienen malas figuras, y no se llaman enfermedades en estos, sino con el nombre general, de vicio, o corrompido, o hendido; así ni mas ni menos en el ayre avrá peste o vicio, q̄ poiso ser viviente vo es en el enfermedad; y esto no se q̄ repugne a Griegos, ni a Barbaros, ni a hombres doctos Latinos; fuera de que, como dize en mi papel, muchos hon bres doctos quieren que la peste no sea sino una qualidad oculta, maligna, o venenosa, la qual puesta en un viviente es enfermedad, y en no vivientes solamente es peste, que es lo mismo que vicio, o infeccion, y esto es comun a morbo, y no morbo; y por cōsiguiente, puesto en vivientes será morbo, y en no vivientes no, sino vicio, o infeccion.

D. Sosa